

Madrid, Barcelona, Bilbao y Sevilla podrían evitar casi 3.800 muertes anuales reduciendo la contaminación

El 75% de los españoles viven en ciudades con el aire contaminado

El Observatorio de Sostenibilidad realizó un estudio en 56 urbes de más de 100.000 habitantes

Arantza Prádanos

MADRID | Las ciudades españolas soportan unos niveles medios de contaminación atmosférica semejantes a los de otras urbes europeas y unas consecuencias en salud y costes económicos también parecidos. El 75% de los españoles residen en urbes contaminadas.

El tráfico, sobre todo, pero también las industrias o las calefacciones domésticas tienen la culpa de unas 16.000 muertes prematuras que se registran anualmente en España debido a la contaminación ambiental (calcular que son unas 3.800 en las cuatro principales ciudades: Madrid, Barcelona, Bilbao y Sevilla).

A estos números drásticos, ya conocidos, se suman ahora otros obtenidos de un estudio del Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE) que apuntan en la misma dirección. Un estudio en 56 ciudades de más de 100.000 habitantes —auspiciado por el Ministerio de Medio Ambiente y la Universidad del Alcalá de Henares— concluye que la contaminación atmosférica está relacionada con los ataques de asma, los cardíacos, las bronquitis y otras afecciones pulmonares y cardiovasculares crónicas. Los colectivos más vulnerables son los niños, los jubilados, los enfermos y las embarazadas.



Imagen del aire de Madrid desde la carretera de A Coruña | PACO CAMPOS

Un peligro que aumenta con el uso de motores diésel

El secretario general para la Prevención de la Contaminación y del Cambio Climático, Arturo Gonzalo Aizpiri, aseguró que es necesario un «enorme esfuerzo» del conjunto de las Administraciones públicas para disminuir esta contaminación, así como comprensión pública y valentía política.

Con datos referidos al 2005, el informe indica que las partículas contaminantes muy finas (por debajo de las 2,5 micras), las «más peligrosas», han aumentado como consecuencia del uso de motores diésel, lo que representa un importante impacto en la salud.

Las partículas finas (menores de 10 micras) muestran una li-

gera tendencia a la disminución gracias a un mayor control de los procesos de combustión en las ciudades, y a que ha habido un cambio de combustibles en detrimento del carbón y a favor del gas natural.

Costes millonarios

La tendencia de crecimiento de la concentración de ozono es «preocupante» y las condiciones climáticas del país favorecen su formación en las capas bajas de la atmósfera. También aumenta la concentración de NO₂ y son 13 las ciudades que sobrepasan el límite establecido para la normativa del 2010.

Cada año, España dedica 16.839 millones de euros a ha-

URBES CONTAMINADAS

TASAS ALTAS DE PARTÍCULAS FINAS
Córdoba, Almería, Jaén, Albacete
Santa Cruz de Tenerife
Madrid (Leganés, Getafe, Torrejón de Ardoz, Alcorcón y Alcalá de Henares)

TASAS ALTAS DE CONCENTRACIÓN DE OZONO

Málaga, Sevilla (Dos Hermanas), Jerez de la Frontera, Hueva, Granada, Jaén, Badajoz, Logroño, Valladolid, Burgos, Albacete, Madrid (Fuenlabrada, Leganés, Alcalá de Henares y Torrejón de Ardoz)

TASAS ALTAS DE DIÓXIDO DE NITRÓGENO (NO₂)

Córdoba, Zaragoza, Sabadell, Valencia, Barcelona (Santa Coloma, Badalona), Madrid (Fuenlabrada, Leganés, Alcobendas, Getafe y Alcorcón)

La Internacional de la Educación destaca el elevado número de profesores por alumno en España

Rafael Herrero

MADRID | España no presenta en conjunto «diferencias espectaculares» en materia educativa en relación con los 30 Estados que componen la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), si bien ofrece un perfil destacado en algunos aspectos de la enseñanza y evidencia carencias claras en otros. Así, el país sobresale en los ámbitos de la educación preescolar y la universitaria, en el elevado número de centros de enseñanza privados y en la ratio de profesores por alumno en las aulas.

Sus déficits no por conocidos dejan de ser reiterados. La inversión presupuestaria en educación es todavía uno de sus puntos débiles y el fracaso escolar en la enseñanza secundaria continúa siendo patente respecto a los países más desarrollados del continente.

En líneas generales, este es el inapto de la situación educativa que dibujó Fred van Leeuwen, secretario general de la Internacional de Educación (IE), que se trasladó ayer expresamente a Madrid para presentar el Barómetro de la Educación 2007 elaborado por este organismo.

La Iglesia católica quiere reducir su implicación en la gestión de las escuelas irlandesas

Efe

DUBLÍN | La Iglesia católica irlandesa expresó ayer su interés en disminuir su implicación en la gestión de las escuelas de primaria del país, donde controla hasta el 92% de los centros escolares, en su mayoría públicos. Ese es uno de los objetivos del plan de la Comisión de Ombudsman para la Educación, que señala que la Iglesia no puede contribuir a la educación de comunidades que están registrando altos niveles de inmigración.

Según los religiosos, la llegada masiva de nuevos residentes está sometiendo a los centros de primaria católicos a «injustas» presiones «administrativas y económicas». «En los nuevos centros —dice el texto— es el Estado el que debe facilitar zonas para escuelas y asegurar que hay pluralidad para atender los deseos de los padres».

VIGO Y A CORUÑA, LAS DOS ÚNICAS CIUDADES GALLEGAS ANALIZADAS

Arteixo sufrió en el 2005 un exceso de dióxido de azufre

Sara Carreira

REDACCION | Los datos gallegos se limitan a las ciudades de Vigo y A Coruña. Según estos, la ciudad herculina ha tenido más problemas en lo que a contaminación de aire se refiere que su vecina del sur.

El informe señala que desde el 2001 al 2004 no hubo mediciones en A Coruña. Sin embargo, en el 2005, cuando se llevó a cabo el trabajo de campo previo a este estudio, en Arteixo se ha superado al menos en tres días el valor máximo recomendado de dióxido de azufre. Los datos del estudio de la OSE indican que se trata de 125 microgramos por metro cúbico de aire de SO₂. Dos días de altos niveles de contaminación bas-

tan para incrementar un 1,5% la mortalidad en los municipios afectados.

El dióxido de azufre es un gas incoloro y no inflamable que se caracteriza por un olor muy fuerte e irritante, y está considerado uno de los principales responsables de fenómenos como la lluvia ácida. Se origina por la combustión de carburantes con contenido en azufre y suele proceder de las centrales térmicas, los procesos industriales, las calefacciones y el tráfico de vehículos pesados.

En concentraciones altas se puede ver afectado el aparato respiratorio, y se agravan las enfermedades respiratorias y cardiovasculares.

El aire vigués se mantiene dentro de los límites aconsejables

Las cifras del estudio del Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE) son mucho más positivas en Vigo que en A Coruña. El aire de la ciudad olívica está controlado de forma más o menos regular desde el 2001 y no se han detectado desajustes en los niveles de dióxido de azufre (SO₂), dióxido de nitrógeno (NO₂) y partículas muy pequeñas (PM₁₀). También está situado Vigo en los márgenes seguros de ozono.

Los contaminantes analizados son los más problemáticos para la salud: las partículas en suspensión menores de diez micras (PM₁₀) y menores de 2,5 (PM_{2.5}), el dióxido de azufre (SO₂), dióxido de nitrógeno (NO₂), monóxido de carbono

(CO), compuestos orgánicos volátiles (VOC) y ozono troposférico (O₃). Se trata de sustancias emitidas por los motores de combustión de los vehículos, en especial los modelos diésel —entre un 40 y un 60% de la contaminación urbana se debe al tráfico—, de gases derivados de los procesos industriales, de centrales térmicas, estufas y cocinas de gas, de gasolineras e incluso del humo del tabaco.

El estudio recuerda que cada aumento de 10 microgramos de partículas por metro cúbico de aire eleva un 4% «el riesgo de morir por cualquier causa», en un 6% por afecciones circulatorias y en un 8% por cáncer de pulmón.